

de festejos, por no hallar el suficiente apoyo en el pueblo, tiempo y medios le quedarían para que, antes que adquiriese compromiso formal de que se harían fiestas, pudiera cerciorarse de que el pueblo no las quiere.

Y aún que yo estuviera en un error, aún que fueran de temer ese chasco que podría recibir y ese ridículo en que podría caer el Ayuntamiento, no es esa razón de bastante peso para no querer tomar la iniciativa para la celebración de festejos. Otros chascos y otros papeles ridículos son los que debieran preocupar al actual Ayuntamiento y á los que le sucedan, como debieran haber preocupado á los que le han precedido. Lo que debiera evitar es que, una ciudad como la nuestra, que se envanece con el título de segunda ciudad de Cataluña, tenga escuelas establecidas en locales antihigiénicos, cuando los podría tener inmejorables. De lo que debiera avergonzarse, es de que no llegue apenas á mil pesetas lo que diariamente se recauda por consumos, cuando tan cerca tenemos una ciudad, con menos habitantes que la nuestra, en donde se recaudan más de mil quinientas y hasta muchos días se llega más allá de las dos mil pesetas. Lo que debiera corregir, es la sofisticación escandalosa del vino, de la leche, y de otros cien artículos alimenticios, y el latrocinio fenomenal que impera entre la gente vendedora de comestibles y en especial, la que expende la carne y el pan. Los chascos que debiera temer, son aquellos que recibe cada vez que acude á la Compañía de ferrocarriles de M. Z. y A., en demanda de que construya los debidos jardines en los terrenos que posee en frente de la estación, y en los cuales lucen ahora sus *gracias* cuatro miserables chozas de todos tamaños y para todos los gustos; son los que recibe siempre que se propone hacer algo que á Tarragona no le convenga....

Si bien no se ha dicho que sea otra la causa, yo quiero suponer que no fué, no, el temor de llevarse un chasco, ni el de caer en el ridículo, lo que hizo vacilar á nuestro Ayuntamiento. Yo quiero suponer, que lo que le hizo titubear, fué la consideración de que, al celebrarse por segunda vez las fiestas de Octubre el año próximo pasado, se gastaron los beneficios obtenidos el año anterior, se gastó también la cantidad consignada para los nuevos festejos y aún hubo necesidad de votar un nuevo crédito, y como quiera que, según han diagnosticado hombres eminentes, el erario municipal padece una fuerte anemia, el Ayuntamiento teme darle una sangría como la del año pasado.

Quiero, digo, suponer todo eso. Quiero hacer esa concesión; pero ni aún así, hallo razón que á

satisfacción explique aquellas vacilaciones del Ayuntamiento. Sin duda alguna, el deseo de economizar, es un deseo digno de aplauso; pero no hay que perder de vista, que en materia de economías, las hay buenas y las hay malas. Y esas que hicieron vacilar al Ayuntamiento, según supongo, son de las malas, como lo son las que siempre se han hecho, por todos los Gobiernos, en el ramo de la instrucción pública.

¿No estamos todos convencidos de que es necesario tener unas ferías buenas? ¿No hemos convenido todos en que, las ferías de Octubre, dada la la época del año en que tienen lugar, deben fomentarse con preferencia á las que por S. Jaime se celebran? Pues si eso es así, si conviene fomentar esas ferías, si es útil procurar que arraigan y adquieran importancia, no hemos de regatear los esfuerzos necesarios para hacer que á ellas acudan numerosos compradores, y puesto que la celebración de festejos es un excelente medio para conseguirlo, no regateemos tampoco el dinero que sea menester para ellos, que del dinero que ahora gastemos, no tardaremos mucho en recoger los beneficios. No olvidemos que para tener árboles que nos den fruto, es ante todo indispensable plantarles y luego cuidarles, y que para acreditar una mercancía es indispensable hacer muchos esfuerzos y gastar no pocas pesetas.

O. Rovellat y Prat.

LOS SALMS DE DAVID

TRADUÏTS DEL HEBREU AL CATALÁ PER LO DR. SUCONA

Sr. D. Antón Pascual y Cugat.

Mon estimat àmic: vols que escrigui quatre paraules sobre la traducció dels «Salms» del hebreu al catalá, que acaba de donar á llum nostre il·lustre paysá lo canonge Dr. Tomás Sucona, pera publicarls en la **Revista del Centro de Lectura**. No és flux lo compromís en que'm posas. Pera sortir d'ell ab lluhiment fora precis que jo conogués la llengua santa en que's compongueren aquells sublímss himnes, de la que no'n coneix ni un borrall, y, convenient també, que possehís ab perfecció nostra parla catalana, que no sé escriure encara, per més que he llegit bastant en ella. Qué't diré, donchs? Lo primer que'm ragi, y quelcom de lo que diguí ja al docte sacerdot, al acusarli rebut dias passats del exemplar de la seva obra que's digná remétre'm.

Te suposo enterat de lo que val lo Dr. Sucona, tan modest com sabi, en quant á home de ciéncia. No es sols un filosofh de primera, com ho demosttran sas «Prælectiones philosophicæ», obra ele-

mental de sana y sòlida filosofia; no es sols un coneixedor profund dels avensos de las ciencias naturals y de la moderna apologética, com ho prova son estudi sobre «El Diluvi», que presentá al Congrés científich-internacional de catòlichs de Friburgo de 1897, y quals primicias disfrutá nostre *Semanario Católico*; sino que principalmente es un gran escriturari y hebrhaista, com ho acreditan sa «Gramática hebrea» «Lo primer capítol del Génesis y la paraula yom», y altres treballs escrits quan era canonge del Sacro-Monte de Granada, y desde que ho es de Tarragona, y dels quals fan grans elogis los que entenen en aqueix ram d'estudis.

A coronar sa fama d'escriturari, exégeta y filòlech peritíssim en les llengües clàssiques, ha vingut dèrrerament sa celebrada traducció dels «Salms de David» feta directament del original hebreu. No sabent la llengua sacra es impossible fer un judici de la versió catalana dels Salms. Lo text de la «Vulgata», obra de Sant Geroni, la traducció del llatí del P. Scio y la més elegant y literaria de Torres Amat, que tothom coneix, y la directa del hebreu en castellá del digne rector de las Borjas del Camp, Mossen Iglesias, no tant coneguda com per son mérit deuría, no son punts bastants de comparació pera parlar ab acert d'un treball que requereix una il·lustració filològica qu'estich molt lluny de possehir. Aixís y tot, crech que n'hi ha prou ab tenir un poch de bon gust literari per apreciar les infinites belleses de fons y forma que's destacan en la obra dita. Recomanar los «Salms» com á models de poesia lírica, després de lo molt que s'ha escrit en tal sentit, sería tasca inútil y enutjosa. En ells s'hi conté lo més gran y sublim que pot cantar la lira d'un poeta. Deu y ses grandeses, l'home y ses excelencies y defectes, la hermosura de la virtut, los horrors del pecat, les maravelles de la creació, los dons de la gracia divina, les esperances dels justos, lo fi de la humana vida, tot s'enclou en aquelles admirables estrofes, que compongueren David y altres inspirats cantors, pera entonar devant del Tabernacle acompanyats d'instruments músichs. Son caràcter litúrgich, lo tó profétich de molts d'ells, l'altesa de sos arguments y l'inspiració divina que en tots resplandeix, fan que tingan un inapreciable valor com á pessas literaries, que en tots temps han reconegut los crítichs més competents. Aixó mateix dificulta la cabal interpretació d'alguns de sos passatges, cual sentit simbòlich y significació figurada han sigut la desesperació de molts intérpretes, donant lloch á les més variades opinions. La dificultat creix quan se tracta no sols d'explicar, sino de traslladar lo text hebreu á una llen-

gua moderna. Los que coneixen l'hebreu saben quant distint es aquell idioma dels que avuy se parlan. Per son caràcter sintétich, per lo pintoresch y gráfich de sas formas de llenguatge, per los modismes y giros tan diferents del nostre y per sa estructura oriental, no es cosa fácil vestir á la moderna composicions de tan llunyana anti-guetat, originaries de tan diferents païssos y escrites per homes que sentían y pensavan de tan diversa manera. Afortunadament lo catalá, segons los que d'aqueixes coses entenen, es, entre tots los idiomas del dia, lo que més analogia presenta ab lo que usavan los antichs Israelitas. No sé lo que hi haurá d'aixó; pero lo cert es que la traducció catalana del Dr. Sucona me sembla més poética, més pintoresca, més enérgica, més literaria que altres castellanes que conech. No's pot duptar que l'erudit autor ha procurat conservar, al traduhir á nostra llengua lo text bíblich, tot l'aire del original, rich en formes d'expressió, vigorós en lo llenguatge, sublim en lo concepte, concís en la frase, cuydant al mateix temps de no desvirtuar aquella manera de ritme que devían tenir les estancies hebraiques, fins al punt de que, ab algún trevall, lo que ara es una traducció poética en prosa, podria convertirse en traducció métrica. No ho ha fet lo Sr. Sucona, y li alabo'l gust. Traduhir en vers es tasca de molt empenyo, si la traducció vol conservar les belleses del original, y no concretarse á una seguida de ratlles curtes sens art ni inspiració. Sols á un geni com Fray Lluís de León, príncep dels lírichs castellans, es donat posar en vers trossos de la Sagrada Escritura y dels autors clàssichs grechs y llatins, emulant y á voltas superant la hermosura dels originals; pero de Fray Lluísos n'entran pochs en lliura.

De tots modos, amich Pascual, la feyna de nostre compatrici Dr. Tomás Sucona es bona y digna de tota lloansa. Son llibre es un treball fonamental que fa honor á les lletres catalanes y als estudis sérios, per desgracia tan poch apreciats avuy dia. Los coneixements llingüístichs que revela'l text, la copiosa y ben digerida erudició que provan les notes que l'acompanyan, tan importants com aquell, acreditan á son autor de ser digne successor d'aquells grans escrituraris, exégetas y filòlechs que produhí Espanya en los sigles de sa grandesa, quan sos sabis ocupaven la meytat de les càtedres de les Universitats d'Europa y la ciencia espanyola era la instructora del món. Avuy han variat les coses, y no pochs dirán que ocuparse en traduhir y comentar Salms es temps perdut y tasca sense lluhiment. Pensen lo que vulguin los que aixís ho creguin; pero sempre será veritat que homes com nostre distingit

paysá serán beneméritos de la Religión y de la patria y honra de les ciencias y de les lletres.

Vetaquí lo que puch dirte del últim llibre del Dr. Sucona, després de llegir-lo detingudament, y anant com á les fosques y á palpentos per tractar de materia en la que soch llech. Que Deu dongui al senyor Sucona vida y salut pera escriure obres tan hermoses; que ell me dispensi per haverme ficat en llibres de cavalleria, y á tú, bon amich, mil gracies per ta amable invitació, á la que he procurat correspondre depressa y corrents, y sols com á prova de la bona amistat que't profesas ton afectíssim

Joaquím Borrás y de March.

REDEMPCIÓ

Lo passeig voreijat d'esquelets de plátanos, estava desert, y per terra la carnadura morta dels arbres, las fullas secas, feyan de catifa flonja que'l sol daurava ab sas derrereras llambregadas de foch que s'apaga, de foch que's mora.

De tant en tant una alenada de vent fret y humit feya cruixir los arbres com si's queixessin y las fullas remolinantse y petonejantse cantavan una cansó misteriosa.

Asseguts en un dels banchs del passeig estavan conversant l'Ernest y en Valentí.

L'Ernest era pintor y en Valentí escultor

En Valentí, de quant en quant sufria un atach de tos seca que'l feya estremir; un cop calmada, escupia en lo mocador de butxaca y avans de desarse'l mirava ab ulls tristos si havia escupit sanch. Lo color de son visatje denotava clarament que crudel malaltia li xuclava la sava de la vida: Sech y demacrat, ab ulls enfusos y ab veu fosca y ronca enrahonava pausadament.

—Bé, y cóm está la teva obra, Valentí?—preguntá l'Ernest.

—Va endevant—constestá éll—Hi treballo sens descans porque voldria acabar-la abans de morir.

—Y per qué dius aixó?

—Jo á tu dech preguntarte per qué fas aquesta exclamació d'estranyesa, com si no volguessis creurer mas paraulas. Be ho sabs prou que la vida se me'n vá, que la mort s'apropa; sabentho, donchs, no cal pas que sigas hipócrita com ho son la majoria dels homes; sigas franch, que no m'espanta pas la mort, al contrari, m'alegra, creume, l'espero ab anhel pera fugir del cementiri dels vius, cementiri més negre, més trist, més repugnant que'l cementiri dels morts, anheló fugir de la mentida per anármen á la veritat.

Si jo pogués modelar novament als homes com modelo la meva obra, allavors si que voldria viu-

rer, porque'ls homes foran perfectes, foran bons, porque al modelarlos hi posaria tota la meva ánima.

L'Ernest ab lo cap acotat mirant lo remolí de las fullas mortas no sabia qué contestar.

—Que t'hi manca molt per acabar-la?

—Solzament mancan los darrers retochs, los retochs que la farán del tot perfecte.

—Pero tant de parlar de la teva obra no me l'has ensenyada may, ni m'has explicat com la anomenas, ni qué simbolisa.

—Se titula *Redempció* y simbolisa la redempció del Home per l'Amor, pero no per l'amor pres en lo sentit mesquí y egoista de la paraula, sino per lo ver amor als semblants, l'amor á la Humanitat, l'amor al Tot.

Será una obra superba; hi he posat tota la meva ánima; apar que'l fanch roig ab que la he modelada siga amarat ab sanch meva.

Ab quín goig, ab quína ilusió ensorro mos dits en la flonja massa de fanch; ab quín dalit tancat llargas horas dintre'l taller reconcentro totas mas forsas pera aconseguir lo meu ideal, la perfecció de la meva obra, que fins la he arribada á considerar humana, porque representa tota ma vida de lluytas y de sufriments rebelantme contra la societat mesquina y egoista; totas mas energías, totas mas ilusions, mon cor, mon cervell, tot, tot.

Lo sol ja no calentava ni daurava ab sos rajos la terra enmalaltida per l'alé de la tardor. Lo vent seguía remolinant las fullas fentloshi murmurar una cansó de dol. Lo cel s'anava cubrint ab la cendra del crepuscle y'ls arbres perdent lo lluminós perfil del sol prenían un aspecte macabre.

Los dos amichs s'aixecaren y prometent l'Ernest anar al endemá al taller d'en Valentí pera veurer la seva obra, deixaren lo passeig.

L'Ernest cumplint la promesa, al endemá al dematí s'encaminá vers lo taller del seu amich, situat en un dels carrers més rónechs y abandonats de la ciutat.

La porta estava ajustada, la obrí, y al moment d'entrar á dintre llensá un crit esglayador.

En Valentí jeya mort á terra abressat ab la seva estatua, ab la seva obra que al caurer s'havía aplastat reduhintse á una massa de fanch sense forma.

En Valentí no trimpfá; la seva obra que ell considerava humana no pogué ser perfecta, li mancá la vida pera perfeccionarla; la *Redempció* no pogué ser acabada.

Pere Cavallé.